



Taller de panadería

Hacía apenas unos meses que era voluntario y decidí conocer sobre el terreno el trabajo que desempeñaba Ayuda en Acción, la Ong en la cual me había comprometido a colaborar.

No podía imaginarme entonces en qué medida me iba a enganchar ese viaje, el conocer de primera mano algunos de los proyectos que se estaban llevando a cabo en Nicaragua y por los cuales estamos trabajando todos los voluntarios aquí en España.

Descubrí todo el trabajo que se podía desarrollar en distintas áreas con tan escasos medios económicos como los que allí contaban. Conocí infinidad de proyectos de Ayuda en Acción, como centros de salud; salas de maternidad, para que la mujeres se acostumbren a ir al ginecólogo; ayudas a la formación de cooperativas entre varias familias, para sacar adelante una empresa; potenciar la enseñanza básica, para que todos los niños tengan la misma oportunidad en los estudios; y me llamó mucho la atención la importancia que se le estaba dando al trabajo de la mujer, a fin de paliar la discriminación que sufren. Pero lo que más me impactó fue la alegría y el interés de aprender de toda esta gente y cómo pueden llegar a transmitírtela.

Fue tal la emoción que causó en mí este viaje que cuando regresé a Valencia, mi cabeza no podía parar de maquinando ideas y actividades que podíamos realizar con nuestro grupo de voluntarios, quizá porque el recuerdo de la gente que había dejado allí estaba en cada una de las actividades que desarrollábamos.

Pero además de mi trabajo en el grupo de voluntarios de Valencia yo quería ir más allá, y mi máxima aspiración era poder desarrollar ese trabajo junto a toda esa gente que está al otro lado. Así, este verano decidí viajar a Perú con el programa de Voluntarios a Proyectos. Mi trabajo consistía en impartir un taller de panadería en las localidades de Chota y Bambamarca.

Todas las expectativas que había puesto en este proyecto se cumplieron de una forma muy satisfactoria, pues el poder compartir mi esfuerzo con el de todos aquellos que están esperando un futuro más justo ha sido para mí una experiencia inolvidable. Así pues, ¡ánimo!, os lo recomiendo a todos.

Kike

Valencia